

**El juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer las relaciones
interpersonales en niños de grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario,
sede San Roque**

Maryoris Rodriguez Diaz

Diana Carolina Torres Camargo

Asesor

Rosana Morelo Primera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque, trabajando con 10 niños y niñas del grado transición. El objetivo general fue fortalecer las relaciones interpersonales en los niños y niñas a través del juego cooperativo como estrategia pedagógica, durante el primer semestre del año 2026, utilizando un enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción en el que se puso en juego el juego cooperativo, reconociendo sus efectos en las relaciones interpersonales. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación del juego cooperativo contribuye de manera significativa al fortalecimiento de la convivencia, promoviendo el trabajo en equipo, el respeto, la cooperación y la interacción positiva entre los niños.

Palabras clave: Juego, cooperación, convivencia, interacción, infancia.

Abstract

This document presents the results of a formative research exercise developed as a degree requirement, which allowed reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at Institución Educativa Altos del Rosario, San Roque campus, working with transition grade children. The main objective was to strengthen interpersonal relationships through cooperative play as a pedagogical strategy during the first semester of 2026. A qualitative approach and an action-research design were used, in which cooperative play was implemented, recognizing its effects on interpersonal relationships. The findings showed that the implementation of cooperative play significantly contributed to strengthening coexistence by promoting teamwork, respect, cooperation, and positive interaction among children.

Keywords: Play, cooperation, coexistence, interaction, childhood.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
<i>Educación inicial</i>	15
<i>Juego en la educación inicial</i>	15
<i>Juego cooperativo</i>	16
<i>Relaciones interpersonales</i>	16
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	19
Referentes Legales	19
Referentes Éticos	20
Herramientas y Métodos	21
Enfoque y Tipo de Estudio	21
Unidad de Análisis	21
Técnicas para la Recolección de Datos	22
Categorías para el Análisis de Datos	23

Resultados	24
Acercamiento de la Población a la Variable	24
Experimentación	25
Identificación de Variaciones	25
Análisis y Discusión	27
Conclusiones	31
Recomendaciones	32
Referencias Bibliográficas	33
Apéndices.....	35

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	35
--	----

Introducción

El fortalecimiento de las relaciones interpersonales en la primera infancia constituye un aspecto fundamental dentro del proceso educativo, ya que influye directamente en el desarrollo social, emocional y comunicativo de los niños. En el contexto escolar, estas relaciones se construyen a través de la interacción cotidiana, el juego y la participación en experiencias compartidas. En este sentido, el juego cooperativo cobra especial relevancia como una estrategia pedagógica que favorece el trabajo en equipo, el respeto por el otro y la construcción de acuerdos, respondiendo a las necesidades actuales de promover una convivencia armónica desde edades tempranas.

En el grupo de niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque, se evidenciaron dificultades relacionadas con el respeto por los turnos, la resolución pacífica de conflictos y la organización colectiva durante las actividades de juego. A pesar de que los niños mostraban interés por interactuar, predominaban dinámicas centradas en la competencia y la intervención constante del adulto. Esta situación pone en evidencia la necesidad de implementar estrategias pedagógicas intencionadas que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales. En coherencia con esto, estudios como los de Zabala y Novoa (2023) y Bonilla (2021) destacan que el uso del juego cooperativo contribuye al fortalecimiento de la interacción, la convivencia y el trabajo en equipo en el aula, lo que respalda la pertinencia de abordar esta problemática desde una perspectiva pedagógica.

En respuesta a lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo fortalecer las relaciones interpersonales en los niños y niñas del grado transición a través del juego cooperativo como estrategia pedagógica. Para ello, se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño de investigación-acción que permitió intervenir de manera intencionada en el contexto educativo.

La recolección de la información se realizó mediante la observación directa, el diario de campo y conversaciones guiadas, mientras que el análisis se llevó a cabo a partir de la organización de categorías relacionadas con la interacción social, las relaciones interpersonales y la apropiación del juego cooperativo.

Como hallazgo principal, se evidenció que la implementación del juego cooperativo generó transformaciones significativas en la forma en que los niños se relacionan, promoviendo actitudes de respeto, cooperación y trabajo en equipo. Estos resultados permiten reconocer el valor del juego como una herramienta pedagógica para la construcción de una convivencia positiva en el aula. En este sentido, se invita al lector a revisar el desarrollo completo del documento, con el fin de comprender en profundidad el proceso investigativo, las experiencias implementadas y los aportes que se derivan de esta propuesta.

Caracterización

La investigación se desarrolla en la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque, ubicada en el barrio San Roque de la ciudad de Sincelejo. La institución es de carácter público y ofrece atención en jornada de la mañana a población infantil proveniente, en su mayoría, de estrato socioeconómico 1. Las familias se desempeñan principalmente en empleos informales como ventas ambulantes, mototaxismo, trabajo doméstico y oficios independientes, lo que evidencia condiciones económicas limitadas. En cuanto a la infraestructura, la sede cuenta con aulas amplias, pero presenta limitaciones en espacios recreativos y zonas verdes, disponiendo únicamente de una cancha de concreto, situación que restringe las oportunidades de juego y actividades al aire libre.

El grupo participante corresponde a una muestra de 10 niños y niñas del grado transición, con edades entre los 4 y 5 años. Se trata de un grupo diverso en términos de comportamiento, autonomía y desarrollo socioemocional, en el que se observan estudiantes activos, afectuosos y participativos, así como otros con rasgos de timidez, dependencia del adulto, dispersión o dificultades para relacionarse con sus pares. Las prácticas pedagógicas cotidianas se centran principalmente en el uso de actividades impresas y trabajo dentro del aula, con pocas experiencias lúdicas y corporales.

En este grupo de estudiantes, se identifican necesidades relacionadas con el fortalecimiento de habilidades sociales y convivenciales, tales como el trabajo en equipo, el respeto por los turnos, la comunicación asertiva, el seguimiento de normas y la resolución pacífica de conflictos. Aunque los niños manifiestan interés por el juego libre y disfrutan los espacios abiertos, presentan dificultades para organizarse de manera autónoma, establecer acuerdos colectivos y regular su comportamiento sin la mediación constante del adulto.

Asimismo, las actividades se realizan en su mayoría dentro del aula y existen pocos momentos destinados al juego cooperativo, lo que limita las oportunidades para compartir, dialogar y fortalecer las relaciones entre pares teniendo en cuenta que el juego es reconocido como actividad rectora de la educación inicial y un medio privilegiado para promover el desarrollo social, emocional y comunicativo de los niños (Ministerio de Educación Nacional, 2014).

El proceso de aprendizaje del grupo se ve influenciado por diversos factores sociales y familiares. El acompañamiento por parte de los cuidadores es limitado, ya que muchos padres presentan extensas jornadas laborales y solo se hacen presentes al llevar o al recoger a los niños en la institución. En varios casos, los estudiantes permanecen bajo el cuidado de abuelos u otros familiares. Además, se evidencian limitaciones económicas que afectan el acceso a materiales, espacios de recreación y apoyo escolar en el hogar. Estas condiciones, sumadas a la escasez de espacios adecuados para el juego tanto en la comunidad como en la institución, reducen las oportunidades de interacción social y repercuten en el desarrollo integral de los niños.

Planteamiento del Problema

El grupo de niños y niñas de grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque, se caracteriza por su afectividad, espontaneidad y gusto por el juego. Durante la jornada escolar se muestran cariñosos, expresivos y con interés constante por compartir con sus compañeros, participar en actividades grupales y explorar el entorno. Con frecuencia inventan juegos, conversan, se apoyan y disfrutan los espacios de encuentro, lo que permite reconocer una base afectiva sólida y una disposición natural hacia la interacción y el aprendizaje conjunto. Estas cualidades se constituyen en fortalezas importantes que favorecen la construcción de vínculos y el desarrollo social propio de esta etapa.

En el desarrollo cotidiano de las clases se emplean principalmente actividades impresas y tareas dentro del aula, las cuales contribuyen a la organización, el seguimiento de instrucciones y la consolidación de rutinas escolares. No obstante, estas dinámicas ofrecen menos oportunidades para el movimiento, el juego compartido y la interacción espontánea entre pares. En los momentos de juego libre se observan algunas dificultades para respetar turnos, organizarse colectivamente o llegar a acuerdos sin la mediación del adulto, situaciones que evidencian la necesidad de seguir fortaleciendo habilidades como la cooperación, la escucha y la resolución pacífica de conflictos, aspectos fundamentales para la convivencia.

A partir de estas observaciones surge el interés por incorporar el juego cooperativo como una estrategia pedagógica intencionada dentro de la mediación del aprendizaje. Se busca comprender el juego no solo como un momento recreativo, sino como una oportunidad formativa para propiciar experiencias donde el disfrute, la colaboración y el logro colectivo tengan mayor relevancia que la competencia individual. En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014) reconoce el juego como una actividad rectora de la educación inicial, al favorecer

la interacción, la construcción de acuerdos y la convivencia entre pares. Desde esta perspectiva, se espera que la implementación sistemática de juegos cooperativos favorezca que los niños se organicen mejor, dialoguen, se respeten y se apoyen mutuamente, fortaleciendo así sus relaciones interpersonales y la convivencia en el aula.

De este modo, se reconoce una brecha pedagógica entre la disposición natural que tienen los niños para jugar e interactuar y las oportunidades pedagógicas estructuradas que orienten ese potencial hacia el desarrollo intencional de habilidades sociales. Aunque existen bases afectivas y deseos de compartir, aún se requiere una mediación más consciente que transforme el juego en un recurso formativo para la convivencia. Esta situación evidencia la necesidad de indagar cómo el juego cooperativo puede convertirse en una estrategia pertinente para fortalecer las relaciones interpersonales en los niños y niñas del grado transición, dando respuesta a las necesidades observadas en este contexto educativo.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer las relaciones interpersonales en los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque (Sincelejo), a través del juego cooperativo como estrategia pedagógica, durante el primer semestre del año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las relaciones interpersonales en los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque, a través del juego cooperativo como estrategia pedagógica, durante el primer semestre del año 2026.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños y niñas del grado transición a experiencias de juego cooperativo dentro de las dinámicas cotidianas del aula.

Movilizar las relaciones interpersonales mediante la experimentación de actividades de juego cooperativo intencionalmente planificadas.

Reconocer los cambios o variaciones en las relaciones interpersonales de los niños y niñas una vez implementadas las experiencias de juego cooperativo.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Educación inicial

La educación inicial se entiende como la etapa educativa que atiende a los niños durante sus primeros años de vida y que busca favorecer su desarrollo integral. En este nivel se brindan experiencias que fortalecen diferentes aspectos del desarrollo, como lo social, emocional, cognitivo y comunicativo. Además, se procura que los niños puedan aprender a través de la exploración, la interacción con otras personas y el contacto con su entorno. Por esta razón, las actividades que se realizan en esta etapa deben tener en cuenta sus intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje. De esta manera, la educación inicial se convierte en una base importante para el desarrollo y la formación de los niños. Según Zambrano (2024), esta etapa cumple un papel fundamental porque en ella se fortalecen habilidades y capacidades necesarias para el desarrollo integral de la infancia.

Juego en la educación inicial

El juego en la educación inicial se reconoce como una actividad fundamental en los procesos de aprendizaje de los niños. A través del juego, los niños exploran su entorno, desarrollan habilidades, expresan emociones y comparten con otras personas. En el contexto escolar, el juego no solo se entiende como un momento de diversión, sino también como una oportunidad para aprender mientras interactúan con sus compañeros y con el entorno. Dentro del aula, el juego puede presentarse de diferentes maneras, como el juego libre, el juego guiado o el juego con reglas. Según Sánchez (2021), estas formas de juego permiten generar experiencias de aprendizaje que favorecen el desarrollo de los niños dentro de la educación inicial.

Juego cooperativo

El juego cooperativo hace referencia a un tipo de juego en el que los niños participan juntos para lograr un objetivo común. En este tipo de actividades no se busca competir, sino trabajar en equipo, ayudarse entre todos y participar de manera conjunta. A través de estas experiencias, los niños aprenden a compartir, respetar a los demás y comunicarse con sus compañeros. En el contexto educativo, el juego cooperativo se ha utilizado como una estrategia pedagógica que favorece la convivencia y el trabajo en grupo dentro del aula. Además, permite fortalecer habilidades sociales importantes en la infancia. Según Navarro y Rodríguez (2025), este tipo de juegos contribuye a fomentar la empatía entre los niños y favorece la resolución de conflictos de forma pacífica.

Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales se refieren a las interacciones que se establecen entre las personas en diferentes espacios sociales. En el contexto escolar, estas relaciones se evidencian cuando los niños comparten, conversan, juegan y participan en diferentes actividades con sus compañeros. Durante la primera infancia, estas interacciones son muy importantes porque ayudan a fortalecer el desarrollo social y emocional de los niños. A través de la convivencia diaria en el aula, los niños aprenden a respetar a los demás, expresar sus ideas y resolver pequeñas dificultades que puedan surgir entre ellos. En este sentido, Zabala y Novoa (2023) señalan que el uso de estrategias como el aprendizaje cooperativo y el juego favorece la interacción entre los estudiantes y fortalece las relaciones interpersonales dentro del aula.

Referentes Teóricos

En primer lugar, Ramírez et al. (2025) realizaron un estudio sobre las experiencias de juego en niños de 5 a 6 años en una institución educativa de Bogotá. En su investigación explican que el juego es una actividad muy importante en la infancia, ya que permite que los niños interactúen con su entorno, expresen emociones y fortalezcan habilidades sociales dentro del aula. Los autores señalan que a través del juego los niños aprenden a compartir, dialogar y participar con sus compañeros en diferentes actividades. Además, destacan que las experiencias lúdicas en el contexto escolar favorecen la socialización y el desarrollo integral de los estudiantes. Este estudio es relevante para la presente investigación porque muestra cómo el juego puede convertirse en una estrategia que favorece la interacción entre los niños dentro del entorno educativo.

Por otra parte, Zabala y Novoa (2023) desarrollaron una investigación en la que analizaron el aprendizaje cooperativo y el juego de roles como estrategias para fortalecer las relaciones interpersonales entre estudiantes. El estudio se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo de investigación acción, en el cual se implementaron diferentes actividades pedagógicas dentro del aula. Los resultados mostraron que estas estrategias ayudaron a mejorar la interacción entre los estudiantes, promoviendo el respeto, la colaboración y el trabajo en grupo. También se observó que el uso del juego facilita la comunicación entre los niños y genera espacios de participación dentro del aula. Este estudio aporta elementos importantes para esta investigación, ya que evidencia cómo las actividades basadas en el trabajo cooperativo pueden contribuir al fortalecimiento de las relaciones entre los estudiantes.

De igual manera, Bonilla (2021) realizó una investigación orientada a analizar el uso del juego cooperativo como estrategia para fortalecer la autorregulación en niños de 5 y 6 años en

una institución educativa del departamento de La Guajira. Para ello se diseñó una propuesta pedagógica basada en diferentes actividades cooperativas que buscaban promover habilidades sociales y emocionales en los niños. Los resultados evidenciaron que estas actividades permitieron mejorar la participación, el trabajo en equipo y la forma en que los estudiantes regulaban su comportamiento durante las actividades escolares. Además, se observó que estas dinámicas favorecen la convivencia y la interacción entre los compañeros. Este estudio se relaciona con la presente investigación porque muestra cómo el juego cooperativo puede apoyar el desarrollo social de los niños dentro del contexto escolar.

Asimismo, Vásquez y Cabrera (2022) analizaron el uso de juegos lúdico-cooperativos como estrategia para fortalecer las relaciones entre los estudiantes. En su estudio plantean que este tipo de actividades permite crear ambientes de aprendizaje más participativos, donde se promueven valores como el respeto, la solidaridad y el trabajo en equipo. Los autores señalan que el juego cooperativo facilita que todos los estudiantes participen activamente dentro de la actividad, lo que favorece la interacción entre ellos. Además, los resultados evidenciaron que estas dinámicas contribuyen a mejorar la convivencia escolar y las relaciones dentro del aula. Este estudio respalda la importancia de implementar estrategias basadas en el juego cooperativo para fortalecer la interacción entre los estudiantes.

Finalmente, Munevar (2021) analizó la implementación de un programa de juegos cooperativos orientado a disminuir conductas agresivas en estudiantes de educación básica. En esta investigación se desarrollaron diferentes actividades cooperativas que buscaban promover la participación conjunta y el logro de objetivos en grupo. Los resultados mostraron que este tipo de estrategias contribuye a disminuir comportamientos agresivos y favorece actitudes de respeto y colaboración entre los estudiantes. Además, se evidenció que el juego cooperativo puede

fortalecer la convivencia y las relaciones positivas dentro del contexto escolar. Este estudio resulta pertinente para la presente investigación, ya que demuestra cómo las actividades cooperativas pueden contribuir al fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los niños.

Referentes Técnicos

El Documento No. 22: El juego en la educación inicial, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, reconoce el juego como una experiencia fundamental en la educación de la primera infancia. En este documento se plantea que a través del juego los niños exploran su entorno, expresan emociones y construyen relaciones con otras personas. Asimismo, señala que el juego favorece el desarrollo social, ya que permite que los niños compartan, establezcan acuerdos, respeten turnos y aprendan a convivir con sus pares. De igual manera, orienta a los docentes a generar espacios pedagógicos donde el juego tenga un papel central dentro del proceso educativo. En este sentido, este referente técnico respalda la importancia de promover experiencias de **juego cooperativo** que contribuyan al fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los niños en el contexto escolar.

Referentes Legales

Como sustento legal para esta investigación se retoma la Ley 1804 de 2016, mediante la cual se establece la política de Estado «**De Cero a Siempre**», orientada a garantizar el desarrollo integral de los niños y niñas desde la primera infancia. Esta ley reconoce a los niños como sujetos de derechos y resalta la importancia de generar entornos educativos que favorezcan su desarrollo físico, emocional, social y cognitivo. Asimismo, plantea que las experiencias pedagógicas deben promover la participación, el juego, la interacción y la construcción de relaciones con otros. En este sentido, este referente legal respalda la importancia de fortalecer las

habilidades sociales y las relaciones interpersonales en los niños a través de experiencias de **juego cooperativo** dentro del contexto educativo.

Referentes Éticos

En el desarrollo de esta investigación se tendrán en cuenta principios éticos orientados a garantizar el respeto y el bienestar de los participantes. Debido a que el estudio se realiza con niños de educación inicial, se procurará mantener en todo momento un trato respetuoso, ético y cuidadoso. Asimismo, se garantizará la confidencialidad de la información recolectada y la protección de la identidad de los estudiantes, evitando divulgar datos personales o situaciones que puedan afectar su integridad. La participación de los niños se realizará con el conocimiento y autorización de sus padres o acudientes, mediante un consentimiento informado que será firmado por ellos mismos, procurando que las actividades se desarrollen en un ambiente seguro, de confianza y de respeto dentro del contexto escolar.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, ya que busca comprender las experiencias, interacciones y cambios que se generan en las relaciones interpersonales de los niños y niñas dentro de su contexto escolar, a partir de la implementación del juego cooperativo. Este enfoque permite interpretar las dinámicas sociales y comportamentales desde la perspectiva de los participantes, favoreciendo una comprensión más cercana y profunda de la realidad (Cerrón Rojas, 2019).

En cuanto al tipo de estudio, se adopta la investigación-acción ya que permite intervenir de manera intencionada en el contexto del aula con el propósito de fortalecer las relaciones interpersonales de los niños y niñas mediante la implementación del juego cooperativo. Este tipo de estudio resulta pertinente porque articula la observación, la acción pedagógica y la reflexión sobre los cambios generados durante el proceso.

Adicionalmente, el diseño metodológico se organiza bajo una lógica pre-post, en la que se contempla un momento inicial de exploración (pre), un momento de implementación de la estrategia (durante) y un momento final de análisis (post). Esta estructura permite reconocer los cambios que se generan en las dinámicas de interacción de los niños antes y después de la intervención pedagógica.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por 10 niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque, con edades entre los 4 y 5 años.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recolección de la información se emplearán diversas técnicas cualitativas, seleccionadas en coherencia con los objetivos del estudio y el enfoque metodológico adoptado (Cerrón Rojas, 2019; Montes del Castillo y Montes Martínez, 2014).

En relación con el primer objetivo, orientado a explorar el acercamiento de los niños y niñas al juego cooperativo, se utilizarán técnicas como la observación directa, el diario de campo y las conversaciones guiadas. Estas permitirán identificar cómo interactúan los estudiantes, su nivel de participación y sus formas de relación dentro del grupo. Durante las conversaciones guiadas, se podrán realizar registros de audio en algunos momentos específicos, con previa autorización de los acudientes, con el fin de recoger de manera más precisa las expresiones de los niños. Posteriormente, estas intervenciones serán transcritas, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Como producto de esta fase se obtendrán registros descriptivos de comportamientos, expresiones y percepciones de los niños

Para el segundo objetivo, enfocado en movilizar las relaciones interpersonales mediante la implementación del juego cooperativo, se desarrollarán actividades pedagógicas planificadas basadas en este tipo de juego. Durante estas experiencias se llevará un diario de campo y se podrán emplear registros audiovisuales como apoyo. Estas técnicas permitirán evidenciar las formas de interacción, el trabajo en equipo y las dinámicas que se generan durante la ejecución de la estrategia.

Finalmente, para el tercer objetivo, orientado a reconocer los cambios en las relaciones interpersonales, se realizará una observación comparativa entre el momento inicial y el final del proceso, así como conversaciones reflexivas con los niños, adaptadas a su nivel. Si se considera pertinente, también se podrán aplicar preguntas abiertas posteriores a la experiencia. Como

resultado, se obtendrán evidencias sobre las transformaciones en la forma en que los niños se relacionan, participan y resuelven situaciones dentro del aula.

Categorías para el Análisis de Datos

Para el análisis de la información se establecen categorías que permiten organizar e interpretar los datos recolectados, en coherencia con la pregunta de investigación, los objetivos y el enfoque cualitativo (Cerrón Rojas, 2019).

En este sentido, se definen como categorías principales la apropiación del juego cooperativo, las relaciones interpersonales y la interacción social en el aula. La categoría apropiación del juego cooperativo permitirá analizar el nivel de participación, interés y comprensión de los niños frente a la estrategia implementada. Por su parte, la categoría relaciones interpersonales facilitará la interpretación de aspectos como el respeto, la comunicación, el trabajo en equipo y la convivencia entre pares. Finalmente, la categoría interacción social permitirá observar cómo los niños comparten, dialogan, establecen acuerdos y resuelven conflictos dentro de las actividades propuestas.

Estas categorías constituyen la base para el análisis de los resultados, ya que a partir de ellas se organizará la información recolectada en los diferentes momentos del estudio (pre-post), permitiendo identificar cambios significativos en las relaciones interpersonales de los niños a partir de la implementación del juego cooperativo.

Resultados

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos a partir del proceso investigativo desarrollado con los niños y niñas del grado transición de la Institución Educativa Altos del Rosario, sede San Roque. Los resultados emergen de la información recolectada mediante la observación directa, las conversaciones guiadas y los registros del proceso de implementación de las experiencias de juego cooperativo.

Los hallazgos se organizan en tres apartados, en coherencia con los objetivos específicos del estudio: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con el juego cooperativo como estrategia pedagógica y las variaciones observadas en las relaciones interpersonales tras su implementación.

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial se observó que los niños y niñas del grado transición mostraban una mayor tendencia hacia la competencia que hacia el disfrute compartido del juego. Durante las primeras dinámicas era frecuente que varios quisieran participar primero, lo que generaba discusiones por los turnos y poca valoración de la participación de sus compañeros. Asimismo, se evidenció una alta dependencia de la docente para la organización de las actividades y el cumplimiento de las reglas.

Aunque la propuesta de juegos cooperativos despertó gran emoción en el grupo, al comienzo los estudiantes seguían interpretando las experiencias desde la lógica de ganar. En las conversaciones guiadas surgieron expresiones como *“Ese niño siempre quiere ganar”* o *“no me deja jugar”*, lo que permitió reconocer percepciones iniciales marcadas por la competencia, la exclusión y la dificultad para comprender la colaboración como propósito central del juego.

Experimentación

Durante la fase de implementación se desarrollaron dos experiencias pedagógicas intencionadas. La primera correspondió a un festival de juegos tradicionales cooperativo, en el que se realizaron siete juegos, entre ellos carrera de sacos, carrera de cucharas, caballitos, quemado y avioncito. Estas actividades se organizaron en pequeños grupos y por turnos, promoviendo que mientras unos participaban, los demás observaran, animaran y respetaran el desempeño de sus compañeros. En juegos como la carrera de cucharas, la meta no era llegar primero, sino salir y llegar juntos, fortaleciendo la noción de equipo. De igual forma, en la carrera de sacos se estableció como acuerdo detenerse para ayudar al compañero que cayera, acción que varios niños comenzaron a realizar de manera espontánea.

Posteriormente, se implementó una segunda experiencia basada en circuitos motores cooperativos, con colchonetas, laberintos y recorridos grupales. En esta actividad se observó un avance más evidente, ya que los niños respetaban mejor los turnos, esperaban al compañero que iba adelante y se animaban entre sí durante el recorrido.

Ambas experiencias permitieron movilizar las relaciones interpersonales mediante el disfrute compartido, el cumplimiento de acuerdos y el fortalecimiento del trabajo en equipo.

Identificación de Variaciones

En contraste con la fase inicial, tras la implementación de las dos experiencias pedagógicas, se evidenciaron cambios positivos en la convivencia y en las relaciones interpersonales del grupo. Uno de los hallazgos más significativos fue que los niños comenzaron a retomar por iniciativa propia varios de los juegos cooperativos durante los espacios de recreo, la hora de juego y otros momentos libres de la jornada escolar. Esto permitió observar una

disminución de discusiones, mayor presencia del diálogo y menor dependencia del adulto, ya que recordaban las reglas y las hacían cumplir entre ellos mismos.

También se identificó una mejor integración de aquellos niños que al inicio tendían a aislarse, quienes posteriormente participaron con mayor seguridad y disfrute. Del mismo modo, se fortaleció el respeto por los turnos, los acuerdos y las normas construidas durante las experiencias. En síntesis, se reconoce que el grupo pasó de simplemente jugar en conjunto a jugar en equipo, comprendiendo que todos tienen derecho a participar y que el logro colectivo genera mayor disfrute que la competencia individual.

Cabe señalar que, aunque en las experiencias pedagógicas participaron otros niños del grupo de manera espontánea, el análisis de los resultados se centró en la muestra definida inicialmente, con el fin de mantener la coherencia metodológica del estudio.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos a lo largo del proceso investigativo evidencian una transformación progresiva en las relaciones interpersonales de los niños y niñas del grado transición, a partir de la implementación del juego cooperativo como estrategia pedagógica. En coherencia con los objetivos planteados, se logró explorar el acercamiento inicial de los estudiantes a la variable, movilizar sus formas de interacción mediante experiencias intencionadas y reconocer cambios significativos en su manera de relacionarse. Este análisis se orienta a comprender cómo dichos hallazgos se vinculan con la variable del juego cooperativo y cómo impactaron el aspecto ontológico de los niños, entendido como su forma de ser, actuar y relacionarse con los demás dentro del contexto escolar.

En la fase inicial, se evidenció que los niños se relacionaban con el juego desde una lógica principalmente competitiva, en la que predominaban el deseo de ganar, la dificultad para respetar turnos y la necesidad constante de mediación del adulto. Estos comportamientos confirmaron lo planteado en el diagnóstico y permitieron reconocer la pertinencia de la propuesta pedagógica. Aunque existía una disposición natural hacia el juego y la interacción, esta no se traducían en prácticas de cooperación, sino en situaciones de conflicto y desorganización. Este acercamiento inicial permitió comprender que los niños no partían de una ausencia de interés por compartir, sino de una falta de experiencias guiadas que les permitieran resignificar el juego desde lo colectivo.

Durante la fase de experimentación, la implementación de juegos cooperativos permitió evidenciar transformaciones en la forma en que los niños interactuaban, participaban y se relacionaban entre sí. Actividades como el festival de juegos tradicionales y los circuitos motores favorecieron el trabajo en equipo, el respeto por los turnos y la ayuda mutua, generando un

ambiente de mayor colaboración y disfrute colectivo. Estos hallazgos se relacionan con lo planteado por Zabala y Novoa (2023), quienes señalan que el aprendizaje cooperativo fortalece la interacción, el respeto y la colaboración en el aula, así como con Bonilla (2021), quien evidenció que estas actividades mejoran el trabajo en equipo, la participación y la autorregulación. En este sentido, los resultados confirman la pertinencia del juego cooperativo como estrategia para favorecer la convivencia y el desarrollo de habilidades sociales en la educación inicial.

A partir de la intervención, se evidenciaron cambios significativos en el aspecto ontológico de los niños, reflejados en su forma de actuar, relacionarse y comprender al otro dentro del juego. Se observaron actitudes de ayuda mutua, mayor respeto por los turnos, disposición para esperar al compañero y una disminución de conductas conflictivas. Estos cambios se hacen visibles también en las voces de los niños, quienes expresaron frases como “ya no peleamos”, “aprendimos a compartir” o “hay que esperar el turno”, lo que evidencia una apropiación de los acuerdos construidos. Estas transformaciones no solo responden a cambios conductuales, sino a una comprensión más consciente de la convivencia, donde el otro empieza a ser reconocido como parte importante del juego y de la experiencia compartida.

Los resultados obtenidos en esta investigación guardan coherencia con estudios previos que destacan el valor del juego cooperativo para fortalecer las relaciones interpersonales en el contexto escolar. En este sentido, coinciden con Zabala y Novoa (2023), quienes señalan que el aprendizaje cooperativo favorece la interacción, el respeto y la colaboración en el aula. Asimismo, se relacionan con Bonilla (2021) y Vásquez y Cabrera (2022), quienes evidencian que estas actividades contribuyen al trabajo en equipo, la autorregulación y la convivencia escolar. En conjunto, estos estudios respaldan los hallazgos de la presente investigación,

reafirmando que el juego cooperativo incide significativamente en la construcción de relaciones interpersonales más positivas en la educación inicial.

A pesar de los resultados positivos, es importante reconocer algunas limitaciones del estudio. En primer lugar, el tamaño de la muestra fue reducido, lo que limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros contextos. Asimismo, el tiempo de implementación fue corto, lo que impide observar si los cambios se mantienen a largo plazo. También se presentaron algunas variaciones en la participación de los estudiantes, ya que en ciertos momentos se integraron otros niños al grupo. Estas condiciones pudieron influir en los resultados obtenidos, por lo que se sugiere que futuras investigaciones amplíen el tiempo de intervención y la población participante para lograr un análisis más profundo y sostenido.

Los resultados de esta investigación tienen implicaciones importantes para la práctica pedagógica en educación inicial. En primer lugar, evidencian la necesidad de integrar de manera intencionada el juego cooperativo dentro de las dinámicas del aula, no solo como actividad recreativa, sino como estrategia formativa. Asimismo, resaltan el papel de la docente como mediadora en la construcción de acuerdos, la orientación de las interacciones y el fortalecimiento de la convivencia a través de una mediación pedagógica intencionada que orienta el juego hacia el desarrollo de habilidades sociales. Estas experiencias pueden ser replicadas en otros contextos educativos similares, contribuyendo a la formación de niños más autónomos, empáticos y capaces de relacionarse de manera positiva con sus pares.

En síntesis, el análisis de los resultados permite concluir que el juego cooperativo constituye una estrategia pertinente y significativa para fortalecer las relaciones interpersonales en la educación inicial. A partir de estos hallazgos, surgen nuevas preguntas de investigación, como: ¿Qué ocurre cuando estas estrategias se implementan durante un periodo más

prolongado?, ¿Cómo influye la participación de las familias en este proceso?, o ¿Qué otras variables podrían potenciar aún más la convivencia escolar? Estas preguntas abren la posibilidad de continuar investigando y profundizando en el uso del juego como herramienta pedagógica transformadora.

Conclusiones

La investigación permitió evidenciar que la implementación del juego cooperativo como estrategia pedagógica contribuyó de manera significativa al fortalecimiento de las relaciones interpersonales en los niños y niñas del grado transición. Se logró cumplir con los objetivos planteados, al explorar el acercamiento inicial a la variable, movilizar las dinámicas de interacción y reconocer cambios concretos en la convivencia. Estos resultados responden directamente a la pregunta de investigación, demostrando que el juego cooperativo incide positivamente en la forma en que los niños se relacionan dentro del aula.

En cuanto al aspecto ontológico, se evidenció una transformación en la manera de ser y actuar de los niños, quienes pasaron de comportamientos centrados en la competencia a actitudes más cooperativas, solidarias y respetuosas. Se observó una mayor conciencia sobre la importancia de compartir, esperar turnos y ayudar al compañero, lo que refleja avances en su desarrollo social y emocional.

La variable del juego cooperativo tuvo un impacto positivo en la población de estudio, al generar espacios donde los niños pudieron interactuar, dialogar y construir acuerdos de manera conjunta. Sin embargo, también se identificó que algunos estudiantes requerían mayor acompañamiento para interiorizar estas dinámicas, lo que sugiere la necesidad de dar continuidad a este tipo de estrategias para consolidar los aprendizajes.

Los resultados de esta investigación aportan evidencia sobre la importancia del juego como herramienta pedagógica en la educación inicial, reafirmando lo planteado por diversos autores sobre su potencial para fortalecer la convivencia y las habilidades sociales. Además, se destaca como aporte metodológico el uso de experiencias lúdicas contextualizadas como medio para generar transformaciones significativas en el aula.

Recomendaciones

Se recomienda integrar de manera permanente el juego cooperativo dentro de las prácticas pedagógicas, no solo como una actividad ocasional, sino como una estrategia estructurada dentro de la planeación diaria. Para ello, se pueden diseñar experiencias pedagógicas intencionadas como circuitos motores cooperativos, juegos tradicionales adaptados al trabajo en equipo y dinámicas grupales que promuevan el respeto por los turnos, la ayuda mutua y la toma de acuerdos. Asimismo, se sugiere generar espacios de “juego compartido” donde participen docentes, estudiantes y familias, con el fin de fortalecer estos aprendizajes también en el hogar y favorecer la coherencia entre escuela y familia en la formación de habilidades sociales.

Para futuras investigaciones, se sugiere ampliar el tiempo de implementación de la estrategia, con el propósito de observar cambios más sostenidos en las relaciones interpersonales de los estudiantes. De igual manera, sería pertinente aumentar la cantidad de participantes o incluir otros grados, lo que permitiría contrastar los resultados en diferentes contextos educativos. Asimismo, se recomienda complementar el enfoque cualitativo con instrumentos cuantitativos, como listas de chequeo, escalas de comportamiento o registros sistemáticos de convivencia, que faciliten una triangulación más robusta de la información. Finalmente, se propone explorar variables adicionales como la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva, con el fin de obtener una comprensión más integral del desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Referencias Bibliográficas

- Bonilla, R. M. (2021). *El juego cooperativo como medio para potenciar la autorregulación en niños de 5 y 6 años de la Institución Educativa Técnica Agropecuaria de Fonseca La Guajira* [Tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. *Repositorio Institucional Universidad de La Sabana*.
<https://intellectum.unisabana.edu.co/entities/publication/038953c1-6897-4357-bbea-5ac7830164d6>
- Cerrón Rojas, W. J. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 9(17), 1–8. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570967709010/html/>
- Congreso de la República de Colombia. (2016). *Ley 1804 de 2016 por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/normativa/Leyes/381611:Ley-1804-de-agosto-02-de-2016>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *El juego en la educación inicial (Documento No. 22)*.
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341835:Documento-N-22-El-juego-en-la-educacion-inicial>
- Montes del Castillo, Á., & Montes Martínez, A. (2014). Guía para proyectos de investigación. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (20), 91–126.
<https://universitas.ups.edu.ec/index.php/universitas/article/view/20.2014.04>
- Munevar Mariño, S. K. (2021). Juegos cooperativos: una estrategia efectiva para la disminución de la agresividad en escolares de básica primaria. *Impetus*, 13(1), 16–29.
<https://doi.org/10.22579/20114680.503>

Navarro Rambay, E. I., & Rodríguez Zambrano, A. D. (2025). El juego cooperativo como estrategia lúdica para fomentar la empatía y la resolución de conflictos. *Código Científico Revista de Investigación*.

<https://codigocientifico.itslosandes.net/index.php/cc/article/view/160>

Ramírez Salazar, E. T., Benavides Piarpusan, M. L., & Vargas Gómez, Y. P. (2025).

Experiencias del juego en niños de 5 a 6 años pertenecientes a una institución educativa de Bogotá. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 10(2), 23–32.

<https://doi.org/10.22370/ieya.2024.10.2.3975>

Sánchez Torres, M. J. (2021). *Oportunidades de juego en las aulas de educación inicial en Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. *Repositorio Institucional Universidad de los Andes*. <https://hdl.handle.net/1992/50925>

Vásquez Delgado, L. E., & Cabrera Constain, V. A. (2022). Los juegos lúdico-cooperativos como estrategia favorable para las relaciones personales entre estudiantes. *Revista UNIMAR*, 40(1). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/447/4473060003/>

Zabala Rodríguez, Y. L., & Novoa Aldana, A. (2023). Aprendizaje cooperativo y juego de roles: una estrategia mediadora en las relaciones interpersonales. *GADE: Revista Científica*. <https://revista.gade.edu.co/index.php/gade/article/view/153>

Zambrano Quintero, H. R. (2024). Realidades de la educación inicial en Colombia. *Dialéctica*, 2(22). <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/2658>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/dctorrescama_unadvirtual_edu_co/IgDnO5uWVIYhR71mpzLtTMSXAX7jF_7JyEyWN0_xsT1kpIo?e=HaixRk